

al mismo tiempo, señala con nombre propio a los responsables del ecocidio que está en curso en la selva pluvial más grande y hermosa del mundo.

RENÁN VEGA CANTOR

Profesor titular
Universidad Pedagógica Nacional

A la carga

Popular mobilization in Colombia: The social composition, ideology and political practice of *gaitanismo* on the atlantic coast and Magdalena river, 1928-1948

William John Green, PhD

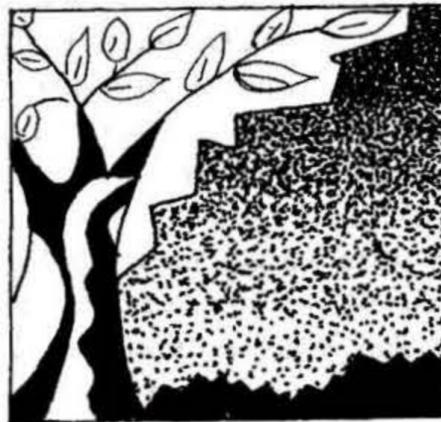
University of Texas at Austin, 1994,
362 págs.

La consulta de esta tesis doctoral es afortunada por varias razones: 1. La documentación primaria es novedosa y extensamente manejada¹; 2. Green hace un balance crítico de gran parte de la literatura gaitanista, mostrando originalidad y respeto por otros enfoques, incluidos los de historiadores que le colaboraron —como es usual con los *scholars*— o el del *gaitan-centrismo* propio de los prolongadores de sus legados; 3. Al trasladar el sujeto de análisis, se consigue aportar elementos valiosos para comprender las dinámicas de “dos cabezas y un cuerpo” usuales en movimientos de clase en el país.

La última razón no aleja el trabajo de los estudios críticos sobre el fenómeno populista latinoamericano, por lo menos para reforzar las ya suficientes distinciones establecidas al respecto. Para no caracterizarlo así como movimiento populista, Green cita a T. di Tella, F. Weford, S. Stein, P. Drake y D. James (cap. 1), según los cuales caería dentro de dicha categoría gracias a atributos tales como un líder carismático, asentamiento urbano, base social multiclasiista, ideología ecléctica ambigua nacionalista + antistatusquo pero autoritaria y fuertemente manipulada².

La tesis de Green puede ser leída entonces desde diversas perspectivas:

- Apoyar explicaciones sobre la forma como en 1948 los poderes tradicionales detuvieron la cruda “avalancha de pueblo” desencadenada en los dos decenios precedentes.
- Intentar profundizar los análisis sobre la psicología del gaitanismo, escindida entre una gran capacidad de agitación verbal truncada en sus efectos políticos prácticos por el *superyó leguleyo* del líder: el agitador social yugulado por el conciliador político (caps. 3 y 7).
- Discutir los conceptos de ‘pequeña burguesía’ y ‘clase obrera’ y los vacíos teóricos de emplear esta dicotomía *strictu sensu* entre tales grupos en la Latinoamérica de los años 30 y 40 (cap. 4).
- Reconstruir trayectorias y frustraciones de los movimientos de trabajadores en Colombia (cap. 6).
- Confrontar la literatura secundaria sobre Gaitán.



Los objetivos de estudio del autor son, en su orden de aparición:

- La dinámica de la movilización política popular.
- La exploración de la composición social e ideológica del gaitanismo.
- Los modos de confrontar el mecanismo del control oligárquico.

Uno de los puntos mejor trabajados en el texto es la diferenciación regional de las expresiones y expectativas de replanteamiento del doctrinario liberal, que, gracias a la abundante correspondencia, sirve para mostrar los mecanismos de cooptación de la movilización social en regiones como la zona bananera, Tolima y (el viejo) Caldas.

Green señala que “este estudio investiga el hecho de que, a mediados de los años 30, la tradicional dicotomía bipartidista cedió en importancia rela-

tiva a las luchas entre facciones liberales de izquierda-derecha dejando de ser una masa homogénea para convertirse en el campo de batalla entre la elite liberal establecida y los defensores de un partido popular”.

Esta evolución ideológica del líder es examinada en sus paralelos y distanciamiento con las trayectorias de las fuerzas políticas de lo que se define como la izquierda. En los años 20 Gaitán reconoce la impotencia del partido socialista, y permanece dentro de la llamada “ala izquierda” del liberalismo, donde intenta rescatar sus fundamentos hasta Uribe Uribe. Se originan en esta etapa los conceptos de intervencionismo de Estado, que están incluidos en las reformas liberales de los años 30 y en el propio programa gaitanista de los años 40 (págs. 46-58).

Green no es original en su periodización: radicalismo entre 1928 y 1935 o entre la defensa de las víctimas de las bananeras y el retorno al liberalismo. Populismo entre 1940 y 1948, ligado a la existencia de la Unir (Unión Izquierdista Revolucionaria).

Respecto a este movimiento, las fuentes primarias son abundantes y Green intenta confrontar la visión desde dentro y desde arriba, común en trabajos precedentes (Sharpless, Braun, Peña), afirmando como “éstas no dan la visión completa” y, de hecho —refiriéndose al pueblo—, “his supporters had their own ideas”, las cuales sondea en la correspondencia para tratar de clarificar los elementos masivos, entre ellos la naturaleza de clase de la base social, las tensiones entre sus líderes y las ideologías populares, así como la importancia de sus manifestaciones urbanas y nacionales.

En el análisis previo, se reconocen como escasos los intentos de relacionar lopismo y gaitanismo (Pécaut, Sharpless, Archila, de manera general, y Renán Vega en la renuncia de López en el 44), y rebate nuevamente a Braun oponiendo la tesis sobre que López y no Gaitán ocupaban con sus movimientos el *middle ground*, y que el eclipse del primero y de la esperanza que representaba, junto a la desilusión y desaliento con los partidos tradicionales, permitieron fortalecer el gaitanismo como su lógica alternativa y sucesión radical (págs. 84-99).

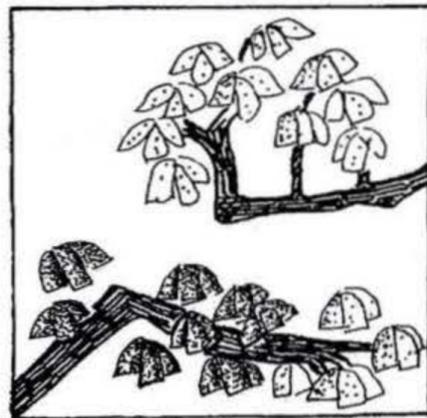
Al caracterizar la dinámica social central de la 'revolución en marcha' Green no comparte el rótulo de "intentar abiertamente cortar el conflicto de clase a través de una movilización controlada". Concluye más bien que "quedó corta debido a la tenaz resistencia de los sectores privilegiados a cualquier noción de reforma". En cambio, cree que las interpretaciones sobre ésta como una "abierta y conscientemente planeada maniobra para detener el cambio real" (Archila, LeGrand) son una sobrevaloración de la capacidad manipuladora de la oligarquía colombiana (pág. 94).

De las observaciones surgidas sobre la estructura del trabajo, es notoria la intención del autor de restringir su examen al gaitanismo como caso de movilización política popular. Si bien la caracterización es finalmente completada, en cuanto se trazan las fronteras —a veces muy tenues— entre la izquierda liberal y el comunismo, el lector quizá no vea tan necesario extender las conclusiones hacia el significado de la violencia, más allá de reiterar que ésta no ha sido —en la historia nacional— expresión de "revolución social", sino más bien la forma más efectiva de silenciarla.

Sobre esto último, la consideración sobre la pervivencia del sistema gamonalista, como forma tradicional de relación en el área rural, causante del aborto de la violencia revolucionaria, es revisada a la luz del trabajo, proponiéndose que, por lo menos en el caso de la costa atlántica, el gaitanismo rompió esta práctica de la cultura política oligárquica.

Green también concluye que el gaitanismo fue un "movimiento de clase" nutrido fuera de las relaciones de producción, cuya ideología —tanto popular como oficial— debe entenderse a partir del radicalismo inherente a la tradición del ala izquierdista del partido liberal que produjo la *mentalité* gaitanista. El conflicto reveló la agitación popular en pro de democracia y justicia social, durante la cual Gaitán sirvió como catalizador del contenido ideológico del movimiento pero no lo creó. La mística originada en la relación interactiva entre el líder y sus seguidores, junto a la influencia de Gaitán, provenían de las expectativas de completar y expandir la revolución en marcha.

Después de 50 años de estudios, concentrados básicamente en la vida y el ideario de Gaitán o en los días, meses y años de violencia sucesiva a su asesinato, Green coadyuva a una nueva cimentación para explicar la dinámica de movimientos sociales contemporáneos cuya complejidad es un reto para el conocimiento científico. No hay duda de que las investigaciones síntesis conexas al gaitanismo arrojarán lecciones de naturaleza metodológica, conceptual y posiblemente práctica a la luz de la actual crisis de legitimidad de la lucha política y la movilización social en la realidad nacional.



En efecto, esta perspectiva permite contrastar paso a paso las oscilaciones de la autoconstrucción histórica de los pueblos, así como los saltos y retrocesos que conducen a la conquista del poder o a la inviabilidad de las luchas sociales. Se entiende entonces cómo, al margen del fatal desenlace del liderazgo, existían otros límites para quien era "mejor representante de fuerzas políticas surgidas y manifestadas paralelamente a su ciclo de vida, pero que ni él creó, ni llegó a controlar" (pág. 275).

Con esta investigación ceden terreno muchos lugares comunes de la historiografía académica y la gris literatura producida hasta ahora. Fuera de los ya mencionados, vale la pena mencionar estos otros:

—Si el gaitanismo fue una movilización social dentro del partido liberal (especialmente después del año 46), entonces no fue auténticamente popular (Pécaut).

—Las prácticas electorales patrón-cliente no eran ajenas al proceder de apoyo en las ocasiones de competencia presidencial a que se vinculó el movimiento³.

—Más que la aglutinación respecto un líder centralizador (Sharpless), el gaitanismo fue la manifestación de una corriente política que tomó muchas formas desde 1930: izquierda liberal, socialistas, comunistas y lopistas.

A esta falta de identidad, a su permanente metamorfosis y a la inclusividad cíclica respecto a la línea partidista liberal, no cabe duda de que, a partir de esta investigación, se le pueden asociar positivamente las limitaciones definitivas de su capacidad de evolucionar desde la esfera de la idea de democracia con justicia social a la de un nuevo concepto y materialización de Estado.

JOSÉ ERNESTO RAMÍREZ

¹ Sobresalen 2.000 cartas o telegramas procedentes de la costa atlántica y localizados en el finalmente disponible Archivo del Centro Jorge Eliécer Gaitán, y los reportes sobre actividad comunista en Colombia del FBI y del consulado estadounidense en Barranquilla, recién abiertos.

² Esta ubicación del gaitanismo respecto a los estudios del populismo latinoamericano, está ampliada en W. John Green "Nuevas interpretaciones del populismo latinoamericano y el caso del gaitanismo en Colombia", en *Innovar*, núm. 5, enero-junio de 1995, Santafé de Bogotá, págs. 119-125.

³ Se citan casos como el del propietario de la finca Gomezlandia, quien en 1945 canjeó 350 votos por dos remolques de cuatro toneladas, lo que le permite concluir al autor que "este episodio claramente demuestra que Gaitán también disfrutó de apoyos políticos de la más tradicional naturaleza en las áreas rurales" (pág. 292, nota de pie de página).

Barco cargado de petróleo

Obreros, colonos y motilonos, una historia social de la Concesión Barco (1930-1960)

Renán Vega Cantor y

Mario Aguilera Peña

Fedepetrol-Cisf, Santafé de Bogotá, 1995, 315 págs.

Desconocer la historia de la explotación multinacional de los recursos naturales del país, es condenarse a repetirla. En el caso del petróleo, el desarrollo de una